



Litoral atlántico.
Doñana

El ámbito de Doñana se muestra como un emblema del paisaje natural de Andalucía, una imagen de la riqueza ecológica de la región. Sin embargo, con frecuencia, la importancia ecológica de este espacio no se traduce en una inmediata apreciación de su paisaje. Los valores y cualidades de este espacio están muchas veces ocultos para una mirada apresurada. Requieren para ser apreciados una atención especial y la superación de ciertas convenciones sobre las cualidades de los paisajes.

El litoral oriental onubense, hasta la desembocadura del río Guadalquivir, es la más prolongada franja costera andaluza casi totalmente libre de implantaciones urbanas y turísticas modernas, especialmente en el tramo del Parque Nacional de Doñana.

La presencia humana en estas costas ha sido, sin embargo, constante a lo largo de la historia, si bien con formas de ocupación de muy baja densidad y con muy limitada impronta en el paisaje (chozos, ranchos de pescadores).

Desde el punto de vista natural, este tramo litoral es el prototipo de costa baja y arenosa, con playas extensas y formaciones de dunas que sirven de cierre a las marismas interiores del Guadalquivir. Se trata de un paisaje muy dinámico y cambiante, en el cual la acción de los vientos y del mar resulta decisiva en los fenómenos, muy vivos, de erosión, sedimentación y modelado de los depósitos arenosos.



El tráfico marítimo

En el horizonte marino la presencia de naves es un elemento móvil con frecuencia presente en el paisaje.

El mar

El oleaje de la costa de Huelva, con un componente hacia el suroeste y un gran aporte de arenas blancas y finas, ha provocado el cierre paulatino de la desembocadura del Guadalquivir, origen del mundo marismero que caracteriza a amplias zonas del Bajo Guadalquivir.

Dunas

El sistema dunar de este litoral, por su extensión y dinámica compleja, es uno de los ecosistemas más representativos de Doñana y de los más singulares del continente europeo. Las formaciones de dunas crean un paisaje cambiante. Hacia el interior, las series de dunas van creciendo en tamaño y continuidad y se estabilizan temporalmente, lo que permite el desarrollo de pinares y enebros hasta edad casi adulta. Esta vegetación parece sepultada lentamente cuando la duna se activa de nuevo, alejándose de la playa.

- Mir
- Playa
- Formación matorral (barrón)
- Corrales
- Dunas

Matorrales

Las formaciones de matorral acompañante de los pinos marítimos y de las dunas estabilizadas del interior están adaptadas a las duras condiciones de sequedad, viento, salinidad y suelo. Los matorrales más frecuentes son las aulagas, el jaguarzo o jara blanca, el torvisco y el lentisco. La sabina suele aparecer en zonas algo más interiores, más resguardadas de la maresía.

Pinares

El bosque de pinos piñoneros se forma entre dos sistemas dunares sucesivos, creando un espacio, los corrales, de gran valor ecológico. Es zona de refugio y reproducción de una amplia variedad de fauna. El pino piñonero, natural o naturalizado, es la especie arbórea forestal más característica, no sólo del litoral de Doñana, sino de toda la costa del Golfo de Cádiz.

La playa

Amplitud de las playas: la suave pendiente de la plataforma continental hace que las mareas dejen ver amplias playas en la bajamar. El viento constante hacia el interior acumula bancos de arenas formando cordones dunares.

El barrón

Una gramínea de gran porte que se encarga de estabilizar las primeras dunas costeras. Bajo estas formaciones se cobijan insectos y reptiles del litoral.

